



Nacer hombre

*¡Cuánto trabajo ella pasa
por corregir la torpeza
de su esposo, y en la casa!
(Permítidme que me asombre)
Tan inepto como fatuo
sigue él siendo la cabeza
¡Porque es hombre!*

*Si algunos versos escribe,
de alguno esos versos son,
que ella sólo los suscribe
(Permítidme que me asombre).
Si ese alguno no es poeta,
¿Por qué tal suposición?
¡Porque es hombre!*

*Una mujer superior
en elecciones no vota,
y vota el pillo peor
(Permítidme que me asombre).
Con tal de que aprenda a firmar
puede votar un idiota
¡Porque es hombre!*

*Él se abate y bebe o juega
en un revés de la suerte
ella sufre, lucha y ruega
(Permítidme que me asombre).
Que a ella se llame el "ser débil"
y a él se le llame el "ser fuerte"
¡Porque es hombre!*

*Ella debe perdonar
siéndole su esposo infiel;
pero él se puede vengar
(Permítidme que me asombre).
En un caso semejante
hasta puede matar él
¡Porque es hombre!*

*¡Oh, mortal privilegiado,
que de perfecto y cabal
goza seguro renombre!
En todo caso, para esto
te ha bastado
nacer hombre*

Adela Zamudio

Luis Urquieta Molleda:

Adela Zamudio

Homenaje al Día de la Mujer Boliviana, con motivo de

La Mujer es un ser consustancial a la naturaleza biológica del hombre, como lo es el varón respecto de la mujer.

La complementación afianza prodigiosamente la perdurabilidad de la especie. Esto conlleva a la biología, en tanto que una figura de suyo acuelante para la comprensión y el equilibrio es la dicotomía sociológica al concebirse las realidades propias de mujer y varón.

Felizmente hoy, al recordarse el DÍA DE LA MUJER BOLIVIANA, nos cumple exaltar la figura señera de la mujer, destacando su presencia en las esferas de su desenvolvimiento, con sus capacidades, logros, aprensiones, en suma su invalorable aportación a las grandes tareas de género y, con ello al crecimiento material y espiritual de la sociedad.

Para señalar aquí paradigmas inequívocos de reivindicación de la mujer, la historia política y cultural de Bolivia ha recogido figuras emblemáticas. La sola mención de un nombre: Adela Zamudio, su pensamiento y su obra ha de facilitarnos la exacta configuración de tema tan entrañable como es la mujer y el feminismo.

Antes de Adela Zamudio, ya había participación femenina en el escenario público; hay que recordar las matronas que manejaban con autoridad y solvencia las haciendas de sus esposos en el período colonial, durante el siglo XIX y parte del siglo XX. En la primera mitad del siglo XX se destacan las organizaciones femeninas y las reivindicaciones de orden legal: en 1926 nació la Sociedad de Culinarias, afiliada a la Federación Obrera de Trabajadores; al año siguiente se organizó la Federación Obrera Femenina, de corte anarquista; en 1930 se formó una agrupación similar en Oruro -el Sindicato Femenino de Oficios Varios-; las alegaciones jurídicas comenzaron con la Convención Nacional de Mujeres (1929), eco de la II Conferencia Panamericana de Mujeres de 1924; en 1932 se promulgó la Ley del Divorcio absoluto.

La gradual presencia de maestras normalistas en la educación y la profesionalización de mujeres en las universidades denotan un avance visible en la pugna por la prevalencia de su identidad; la Guerra del Chaco cobró su cuota de sangre, constatándose una nueva dimensión de la valía de las mujeres cuando fueron convocadas al frente como enfermeras. En 1945, la reforma constitucional le reconoció algunos derechos civiles: trabajo, libertad de expresión, seguro de maternidad... y su derecho de elección activa y pasiva en los municipios; pero acaso lo más notable fue la igualdad jurídica conyugal -aun en el concubinatio- y de los hijos. Con tales precedentes llegó el voto universal tras acaecida la Revolución de 1952. Hoy la sociedad boliviana así abigarrada tiene una contundente participación femenina en el mercado de trabajo, en su movilidad social y en su capacidad de organización.

Adela Zamudio, en la dimensión del tiempo y de los hitos reivindicatorios de la mujer es el arquetipo del feminismo, por su extraordinario talento y sensibilidad, su valor para acusar las injusticias, fustigar las imposturas y resistir los embates del fanatismo. Nacida en la ciudad de Cochabamba el 11 de Octubre de 1854, consagró su vida al apostolado de la educación y al cultivo de la poesía y prosa. En su homenaje se instituyó el 11 de Octubre como el "Día de la Mujer Boliviana".

Como es sabido, todo en Adela Zamudio gravita en torno a la mujer y la defensa de sus derechos. Desde sus poemas como "Nacer hombre" hasta sus cuentos sobre la tiranía masculina, sus denuncias del maltrato a mujeres y niños, su actitud crítica hacia la sociedad patriarcal boliviana, han sido una constante. Su feminismo es el sello dominante de su obra, feminismo entendido no sólo desde la visión de una mujer especialmente activa sino desde la mujer escritora. Junto con la defensa social, hay un proyecto de construcción de un sujeto femenino que sólo puede ser realizado por medio de la palabra escrita. Así, Adela Zamudio se constituye en la primera intelectual feminista importante de Bolivia.

Esta genial mujer de estro encendido se supo elegida por la musa de la poesía y dio rienda suelta a sus inspiraciones desde muy joven. Es autora de numerosos libros de poesía y de cuentos. Se destacan entre ellos "Ensayos Poéticos" (1887), "Violeta o la Princesa Azul" (1890), "El Castillo Negro" (1906), "Íntimas" (1913), "Ráfagas" (1914), "Peregrinando" (1943), "Cuentos Breves" (1943), y "Novelas Cortas" (1943), estos tres últimos publicados después de su muerte acaecida el 2 de junio de 1928. Dos años antes, el 28 de mayo de 1926, en fastuoso acto realizado en la ciudad de Cochabamba, su egregia figura fue coronada de una corona de